

## “EVA’S TRAIL: LA ETERNA SONRISA”

Para que conozcan un poco a Eva, o los que la conozcan sepan de ella un poquito más, antes que nada queremos puntualizar que ahora y siempre hablaremos de ella en presente y así nos gustaría que ustedes siempre lo hicieran porque, aunque no esté físicamente, ella sigue con nosotros, está a nuestro lado, su sonrisa eterna, su alegría, vitalidad, humildad y generosidad siempre estarán con nosotros... Su huella es imborrable. ¡Siempre juntos!

Eva nació el 21 de mayo del año 1980 en Sanlúcar de Barrameda, en Cádiz. Cuentan su madre y su tía, que cuando nació era muy bonita, pero... ¡menudo susto se dieron cuando abrió los ojos por primera vez! Sólo se le veían ojos en la cara, unos ojos verdes preciosos que acompañaban en perfecta armonía a su carita redondita, a su tez blanquita y a su enorme sonrisa.

Su madre cuenta que una vecina, señora mayor y querida, le decía a ella refiriéndose a su primogénita, que le sacaba tres años menos un día a su hermanita Eva, que era imposible que tuviese otro niño o niña más guapo. Pero, cuando vió a Eva, exclamó: “Me equivoqué!... y así fue: sinceramente, la señora se equivocó.

Desde pequeña, Eva, su hermana y su madre siempre han estado muy unidas... y también a su tía y abuela maternas que eran como unas segundas madres para ella.

El hecho de que sus padres se separaran siendo tan pequeña hizo más fuerte aún si cabe esa unión.

Hoy en día, su abuelo, de casi 96 años de edad, la adora y tiene con ella una relación muy especial, sigue preguntando por ella. Nada sabe de lo ocurrido. Ya sabemos que se dice que, a veces, una mentira piadosa es mejor para que no sufra alguien, y éste es el caso de Don José, su maravilloso abuelo, que sigue creyendo que su querida nieta lo que tiene es una fractura en la pierna y que está en Sevilla “de médicos” y “en rehabilitación”. No hace más que decir que qué ganas tiene de verla, que a ver si se cura pronto que, aunque no corra como antes, que por lo menos pueda andar bien y que a ver si vuelve pronto al trabajo. Y, lo más doloroso, que su otra nieta Ana y hermana de Eva, tenga que hablar por teléfono con él como si fuese ella, para que Don José se quede tranquilo y le alegre el día porque “ha hablado” con su adorada Eva.

Eva creció en su pueblo natal. Fue y es una niña alegre, dicharachera, risueña y que “¡habla por los codos!”.

Recuerda su hermana que, cuando mamá las llevaba a la cama ya a dormir, Eva le decía que le contara un cuento o que se quedara con ella sentada en su cama hasta que se durmiera, y a veces se ponía a hablarle y a contarle historias sin parar y hacía de todo menos dormir. Eva siempre fue y es una niña muy graciosa... hasta que mamá tenía que llamarle la atención porque ¡se hacía tarde!

Cuando Eva tenía siete años de edad, llegó a su vida un ser muy especial con el que compartía muchas horas de juego. ¡Incluso discutían por ver los dibujos animados!: era su primo Jesús, que hoy en día junto con su hermano Miguel Ángel son como dos hermanos para Eva y su hermana Ana.

Eva siempre ha sido muy familiar y tiene una magnífica relación con todos sus primos.

Después de realizar estudios primarios y hasta el entonces COU en Sanlúcar de Barrameda, realizó estudios de Derecho y más tarde de Secretariado, alternándolos con trabajos varios hasta que en el año 2009 sacó su plaza en la A.G.E. para el Ministerio del Interior como funcionaria de prisiones. Por su trabajo, estuvo viviendo en varias ciudades de España, pasando gran parte de esos años en Castellón y, los dos últimos, en su Sanlúcar natal, adonde volvió y donde reside y desde donde empezó a ir a trabajar a su plaza en Sevilla.

Eva está unida al deporte desde pequeña, pues fue jugadora de voleibol con su equipo ADESA 80 de la ciudad de Sanlúcar y estuvo jugando y yendo a campeonatos a nivel regional durante varios años.

Siendo más adulta, empezó a correr tímidamente con la motivación de querer estar en forma y sentirse bien, pero se enganchó al running y posteriormente al trail de tal manera que lo convirtió en una de sus mayores pasiones, adoptando un estilo de vida que se convirtió en un ejemplo para todos los que teníamos la suerte de tenerla cerca de nosotros, algo de enorme valor.

Eva se federó, empezó a ir a competiciones y carreras, subiendo de nivel de tal forma que empezó a hacer importantes marcas y a ser reconocida en el mundo del trail.

Su extrema sensibilidad por los animales, a los que adora, así como viajar y, por descontado, el trail, son sus mayores pasiones en la vida: Eva ama sus montañas.

Lamentablemente, llegó el fatídico año 2020; cuando, aparte de vivir la pandemia mundial que nos ha tocado sufrir, le detectaron en junio un sospechoso bulto en el abdomen que resultó ser un liposarcoma retroperitoneal, que es un tipo de sarcoma de las partes blandas (concretamente, de las células que recubren el peritoneo, capa o membrana que recubre los órganos del abdomen). Es un tumor maligno de los llamados “tumores raros” y, por lo tanto, susceptible de requerir mucha más investigación para que sus

diagnósticos y tratamientos cada vez sean más adecuados y pueda, al menos, ir aumentando la tasa media de supervivencia.

Después de vivir estos últimos meses situaciones literalmente inhumanas y muy duras, porque el cáncer objetivamente es así; a pesar de que Eva ha tenido la suerte de estar muy bien atendida y tener a su lado a unos magníficos profesionales y familiares, ha sido imposible que siguiera acompañándonos físicamente y desde el 11 de enero de 2021 sigue con nosotros pero desde otra esfera, iluminándonos con sus ojos y transmitiéndonos su alegría con su eterna sonrisa desde el cielo pero siempre juntos, unidos para siempre.

Eva, niña extremadamente cariñosa, cercana, generosa, humilde y derrochadora de vitalidad y alegría por donde quiera que pasa, deja una huella imborrable a todos los que la conocen. Por todo ello y unido a su pasión por el trail, su familia ha decidido organizar este evento: “Eva’s Trail: La Eterna Sonrisa”, con el fin de recaudar fondos para donar a la asociación científica GEIS (Grupo Español de Investigación en Sarcomas) y poder así contribuir y poder abrir una beca para la investigación de este tipo de tumores raros.

Por las personas que siguen en la lucha. Por Eva. Por todos. ¡Siempre juntos!

“EVA’S TRAIL: LA ETERNA SONRISA”